

Manifiesto por el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres

Madrid, 25 de noviembre de 2024. La Conferencia de Rectores y Rectoras de Universidades Españolas (CRUE), de la que forma parte la Universidad de Zaragoza, con motivo de la celebración del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, quiere denunciar, una vez más, que este tipo de violencia supone una de las violaciones de los derechos humanos más devastadoras y extendidas.

Conforme a los datos procurados por Naciones Unidas, se calcula que, a nivel global, casi una de cada tres mujeres han sido víctimas de violencia física y/o sexual al menos una vez en su vida y que, en 2023, alrededor de 51.100 mujeres y niñas de todo el mundo murieron a manos de sus parejas, exparejas u otros miembros de su familia. En ese mismo periodo, en España fueron asesinadas 58 mujeres y, en lo que llevamos de 2024, ya son 40 las víctimas mortales, que, a su vez, dejan a 30 menores huérfanos.

CRUE, sensibilizada y concienciada con esos datos conmovedores, quiere unirse a la campaña 2024 de la ONU, «[Cada 10 minutos se asesina a una mujer. #NoHayExcusa. ÚNETE para poner fin a la violencia contra las mujeres](#)», renovando su compromiso para acabar con la impunidad y promover acciones que garanticen los derechos de las mujeres y las niñas y, en particular, promoviendo un entorno universitario seguro.

Ese compromiso seguirá fundamentando sólidamente el eje de trabajo de las universidades en todas sus acciones para identificar y abordar las violencias de género en los entornos académicos y espacios universitarios, fomentando la escucha, el acompañamiento y la reparación de las mujeres afectadas y aplicando la perspectiva de género, la interseccionalidad y la diversidad en todas ellas.

El entorno socio educativo que integra la institución universitaria constituye un contexto inigualable para investigar sobre las causas de las violencias que impactan en la salud física, sexual y psicológica de las mujeres en todas las etapas de su vida, afectando a su educación, empleo y oportunidades. Y es desde este entorno privilegiado desde el que han de surgir modelos y proponer soluciones para poner fin a la violencia contra mujeres y niñas.